

Humor y desautomatización fraseológica: un acercamiento lingüístico desde la *Teoría General del Humor Verbal* y el enfoque cognitivo

María del Rosario Illán Castillo
Universidad de Murcia
mariarosario.illan@um.es

Resumen

En el presente estudio se pretende abordar el papel de la desautomatización fraseológica en la generación del humor. Concretamente, estudiaremos el empleo de unidades fraseológicas modificadas (UFM) y sus implicaciones cognitivas en el género del monólogo humorístico. Podemos distinguir dos tipos fundamentales de variación en relación con las unidades fraseológicas (UF): las variantes institucionalizadas –codificadas– y las modificaciones ocasionales –producidas voluntariamente por los hablantes persiguiendo cierta finalidad. Este último grupo –objeto de nuestro análisis– constituye la parcela más inestable y creativa de la variabilidad fraseológica. Las modificaciones se nutren de la potencialidad creadora de las UF y de la intencionalidad de su autor, y entre sus diversas finalidades se encuentra la de generar efectos humorísticos. Estas modificaciones se pueden clasificar en dos tipos: 1) modificaciones formales; y 2) modificaciones semántico-contextuales y pragmáticas (Mena Martínez 2002).

En el monólogo humorístico la fraseología actúa como un indicador fundamental para la consecución de la risa mediante, entre otros aspectos, la afectación de distintos principios pragmáticos (fundamentalmente los de manera e informatividad), tal y como se explica en la revisión que Ruiz Gurillo (2012) realiza de la *Teoría General del Humor Verbal* (TGHV). Asimismo, puesto que tanto la fraseología como el humor cuentan con una sólida base cognitiva, para llevar a cabo un análisis riguroso de ambos resulta conveniente tener en cuenta toda una serie de postulados cognitivistas (corporeización del significado, semántica de marcos, gramática de construcciones, espacios mentales, integración conceptual). De este modo, con este estudio se pretende mostrar la forma en que distintos elementos intervienen en la desautomatización de UF, así como los cambios que implican, considerando dichas modificaciones como correlato lingüístico de unas determinadas estructuras y operaciones cognitivas.

Palabras clave: humor, fraseología, desautomatización, lingüística cognitiva, teoría general del humor verbal.

Abstract

This paper aims to address the role of phraseological de-automatization in the generation of humor. Specifically, we will study the use of modified phraseological units (MPU) and their cognitive implications in humorous monologues. We can distinguish two main types of variation in relation to phraseological units (PUs): the institutionalized variants –coded in the linguistic system– and the occasional modifications –produced voluntarily by the speakers in pursuit of a certain goal. This last group, which is the object of our analysis, constitutes the most unstable and creative parcel of phraseological variability. Modifications are the result of the creative potential of PUs and the intentionality of their author, and among their various purposes is that of generating humorous effects. These



modifications can be classified into two types: 1. formal modifications; and 2. semantic-contextual and pragmatic modifications (Mena Martínez 2002).

In the humorous monologue, phraseology acts as a fundamental indicator for the achievement of laughter by means of, among other aspects, the affectation of different pragmatic principles (fundamentally those related with manner and informativity), as explained in the revision that Ruiz Gurillo (2012) has developed of the GTVH. Likewise, since both, phraseology and humor, have a solid cognitive base, in order to carry out a rigorous analysis of them it is convenient to take into account several cognitive postulates (embodiment, frame semantics, construction grammar, mental spaces, conceptual integration). Thus, this study aims to show how different elements participate in the de-automatization of PUs, as well as the changes they imply, considering these modifications as a linguistic correlation of certain cognitive structures and operations.

Keywords: humor, phraseology, de-automatization, cognitive linguistics, general theory of verbal humor.

1. Características y clasificación de las unidades fraseológicas

En este trabajo se abordará el papel de la fraseología en la generación del humor. Concretamente, nos centraremos en el empleo de unidades fraseológicas en el género del monólogo humorístico. Para ello, se analizarán fragmentos de un total de siete monólogos protagonizados por diversos cómicos de *El Club de la Comedia*¹.

El lenguaje no solo se desarrolla mediante el empleo de las reglas libres del sistema, sino que los hablantes, en la construcción del discurso, ponen en funcionamiento toda una serie de estructuras prefabricadas que forman parte de su repertorio lingüístico. Se han barajado diversos términos para referirse a estos grupos fijos de palabras: *expresión pluriverbal*, *expresión fija*, *unidad fraseológica*, *modismo*, *fraseologismo*, *frasema*, etc. (Corpas Pastor 1996; Mena Martínez 2002). Esta pluralidad de denominaciones obedece a la inexistencia de acuerdo sobre el empleo de un término concreto. En este trabajo se empleará la forma *unidad fraseológica* (UF en adelante), que se ha ido configurando como el término con más adeptos entre la comunidad investigadora. De este modo, siguiendo a Corpas Pastor (1996: 20), podemos definir las UF de la siguiente manera:

[...] unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta. Dichas unidades se caracterizan por su alta frecuencia de uso, y de coaparición de sus elementos integrantes; por su institucionalización, entendida en términos de fijación y especialización semántica; por su idiomatidad y variación potenciales, así como por el grado en el cual se dan todos estos aspectos en los distintos tipos.

En la definición que acabamos de presentar, Corpas Pastor ya apunta las características definitorias de las UF, a saber: polilexicalidad², frecuencia (de coaparición y de uso), institucionalización, estabilidad (fijación y especialización semántica), idiomatidad, variación y gradación. Mena Martínez (2002: 13) señala como rasgos vertebradores de las UF la fijación y la idiomatidad:

En realidad la fijación y la idiomatidad, junto a la pluriverbalidad, son los dos rasgos vertebradores de toda definición que pretenda comprimir la esencia del prototipo de unidad fraseológica. Se trata de dos propiedades de naturaleza

sintáctica y semántica respectivamente que sobresalen en el conjunto de peculiaridades fonéticas (cf. Ross, 1980), pragmáticas (cf. Koller, 1977; Coulmas 1979, 1981a, 1981b; Strässler, 1982; Corpas, 1996), estilísticas (cf Gläser, 1986b) y psicolingüísticas (cf. Häcki Buhofer, 1982, 1987, 1999) que caracterizan a las UF. De hecho, casi todos los rasgos fraseológicos desembocan, por uno u otro motivo, en la fijación y la idiomatidad de las UF.

A continuación, comentaremos las claves de las características previamente citadas con el fin de entender mejor el funcionamiento de las UF (Zuluaga Ospina 1980; Corpas Pastor 1996; Ruiz Gurillo 1997; Mena Martínez 2002; García-Page 2008):

- Frecuencia: La *frecuencia de coaparición* se refiere a la necesidad de que los términos que conforman la UF aparezcan de forma conjunta con una frecuencia estadísticamente significativa. Por su parte, la *frecuencia de uso* tiene que ver con el empleo que la comunidad lingüística hace de la UF: cuanto más frecuentemente sea usada, más probabilidades tendrá de consolidarse como expresión fija.
- Institucionalización: Paso de la UF del discurso a la lengua (codificación).
- Estabilidad: Por un lado, encontramos la *fijación* o estabilidad formal. Esta puede ser interna (material y/o de contenido) y/o externa (situacional y/o posicional³) (Thun *apud.* Corpas Pastor 1996). Esta fijación se alcanza a través de la repetición constante de estas expresiones en la diacronía de la lengua. Por otro lado, se encuentra la *especialización semántica*, referida al significado conjunto que caracteriza la UF.
- Idiomatidad: Se trata de la especialización semántica en su grado más alto. Constituye un rasgo potencial de las UF. Se aplica a aquellas unidades cuyo sentido global no equivale a la suma del significado de sus componentes. Así, las UF que presentan esta propiedad poseen dos lecturas: una literal y otra figurativa o idiomática.
- Variación: Las UF son susceptibles de variación. Además, este no es un rasgo baladí o aislado, sino que constituye un eje fundamental para entender el funcionamiento de las mismas. Esta característica, lejos de oponerse a la fijación, se da precisamente gracias a ella. Es la estabilidad en la forma la que permite reconocer la unidad original y establecer conexiones entre la forma modificada y la forma inicial. Dentro de este apartado es preciso distinguir tres tipos de variación⁴: la variación como elemento constituyente (unidades con casillas vacías y esquemas sintácticos), las variantes sistémicas y usuales (fónicas, gráficas, morfológicas, léxicas, estructurales o perspectivas) y las modificaciones ocasionales (producidas voluntariamente por los hablantes persiguiendo cierta finalidad).
- Gradación: Las UF presentan las características anteriormente citadas en distinto grado.

1.1. La variabilidad fraseológica: variantes institucionalizadas y modificaciones ocasionales

El propósito que persigue este trabajo toma como base la característica relativa a la variación o variabilidad de las UF. Como ya se ha anticipado, dentro de esta propiedad

podemos distinguir tres tipos de expresiones. Sin embargo, estas, en último término, pueden quedar reducidas a dos grandes grupos: las variantes institucionalizadas, codificadas en el sistema de la lengua –donde se incluyen la variación como elemento constituyente y las variantes sistémicas y usuales– y las modificaciones ocasionales –determinadas por motivaciones conscientes de los hablantes–.

El primer grupo lo ilustran ejemplos como los siguientes: esquemas sintácticos del tipo *Where there is X, there is Y* (*Where there is a will, there is a way, Where there is life, there is hope*), o *No tengo ni X idea* (*No tengo ni la menor idea, No tengo ni la más remota idea*); variantes sistémicas fónicas (*a volapié/a vuelapié*); gráficas (*a vuela pluma/a vuelapluma*); morfológicas (*a toda luz/a todas luces*); léxicas (*ahorcar los hábitos/colgar los hábitos*); estructurales (*Quien bien te quiere te hará llorar/Quien bien te quiere no te hará llorar*); o perspectivas (*Ponersele a uno los pelos de punta/Ponerle a alguien los pelos de punta*). Como puede apreciarse, en todos estos casos estamos ante formas codificadas a las que recurren los hablantes en calidad de usuarios de una lengua determinada. En muchas ocasiones, estas variantes surgen por razones sociocomunicativas derivadas de aspectos diacrónicos, diatópicos, diastráticos y diafásicos. Esto genera que las variantes que aparecen recogidas en los diccionarios no se correspondan con la diversidad y pluralidad patentes en la comunicación oral (Burger 2000). Por tanto, cuando hablamos de variantes *codificadas*, nos referimos a este término en su sentido amplio.

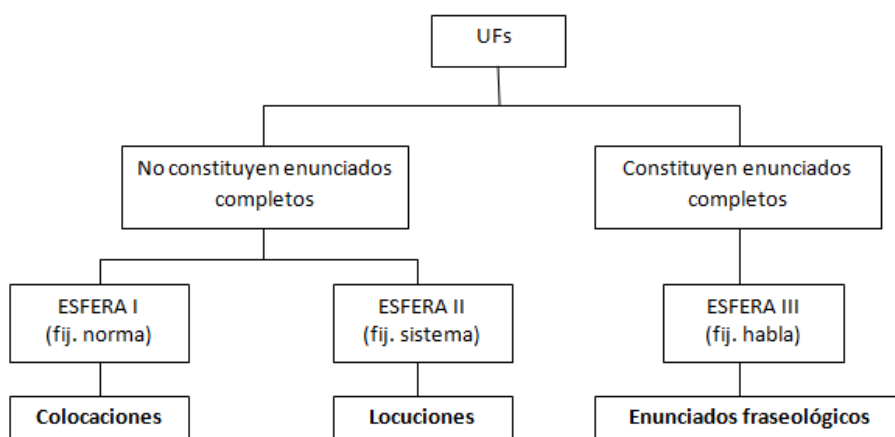
Las modificaciones ocasionales, por su parte, suponen una alteración o ruptura consciente de una UF. Así, mientras que las variantes se caracterizan por su empleo automático y colectivo dentro de la comunidad de hablantes, las modificaciones constituyen un tipo de variación ocasional (no usual), individual y creativa, fruto de un acto voluntario por parte del emisor. Este tipo de modificaciones dan lugar a estructuras desautomatizadas. Siguiendo las propuestas de Koller (1977) y Burger (1998), Mena Martínez (2002) establece una primera división de estas modificaciones en dos grandes grupos: 1) modificaciones formales; y 2) modificaciones semántico-contextuales y pragmáticas.

Las primeras, como su propio nombre indica, afectan a la estructura formal de las UF; las segundas, por su parte, constituyen alteraciones del entorno textual o pragmático de la UF, sin actuar sobre su estructura interna y formal. En lo que respecta a las modificaciones formales, encontramos diversos procedimientos a través de los que se puede producir la alteración (Mena Martínez 2002: 105): 1) sustitución léxica (semántica, paronímica, gramatical); 2) extensión; 3) reducción; 4) modificación gramatical; 5) fusión o contaminación. Algunos ejemplos de este tipo de procesos los constituyen expresiones como *Ojos que no ven, estómago que no siente* (basada en la expresión *Ojos que no ven, corazón que no siente*) o, en el ámbito literario⁵ –donde la creatividad es un rasgo esencial–, versos como el de Blas de Otero *Puestos en pie de paz*, que toma como base la expresión *En pie de guerra*. Por su parte, las modificaciones pragmáticas, generadas a partir del contexto en que se inserta una UF, provocan diversos efectos semánticos que pueden agruparse en dos grandes grupos (Burger 1982; Mena Martínez 2002): 1) resemantización y 2) ambigüización. Ambos procesos implican el establecimiento de un juego interpretativo entre los significados literal e idiomático de la UF. Mientras que en la resemantización esta dualidad interpretativa afecta a los componentes individuales de la expresión fraseológica –esto es, se establece entre uno o varios elementos constitutivos de la misma–, en los casos de ambigüización la anfibología se da entre las interpretaciones literal e idiomática del conjunto de la UF. El uso de la expresión *Todo le irá sobre ruedas* en un anuncio publicitario de la marca *Repsol* constituye un ejemplo claro de cómo se

comportan este tipo de modificaciones. En este caso el sentido literal de la expresión se reactiva sin anular el sentido idiomático, por lo que ambos significados interactúan. Estas manipulaciones intencionadas tienen siempre una motivación específica por parte de quien las produce: llamar la atención del receptor mediante la introducción de un elemento sorpresa. El fin último de este proceso que parte de la reflexión metalingüística puede ser lúdico, humorístico, crítico, persuasivo, etc. Tanto en los casos de modificación formal como en los casos de modificación semántico-pragmática es preciso tener en cuenta que la expresión genuina o unidad fraseológica original (UFO) actúa siempre *in absentia*, ya que es el reconocimiento de esta en la unidad fraseológica modificada (UFM) lo que permite la consecución del fin perseguido con la alteración. En definitiva, el éxito de introducir una UFM depende, en buena medida, de la capacidad del receptor para reconocer su forma original (UFO). Esta última, por lo tanto, deberá tener un alto grado de fijación (Alvarado 2008).

1.2. La teoría de las tres esferas

La clasificación de UF que hemos seguido en este trabajo procede de la teoría de las tres esferas de Corpas Pastor (1996), que distingue entre colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos:



Esquema 1. Teoría de las tres esferas (elaboración propia a partir de Corpas Pastor 1996: 52).

Las colocaciones son generadas a partir de las reglas lingüísticas como si constituyeran sintagmas completamente libres. Sin embargo, lo que las diferencia de estos es que presentan un cierto grado de fijación interna. Se trata, por tanto, de “combinaciones ‘prefabricadas’ en la norma” (Corpas Pastor 1996: 53). Son sintagmas usuales que presentan cierta estabilidad, a pesar de encontrarse menos consolidados que las locuciones (Ruiz Gurillo 2001a).

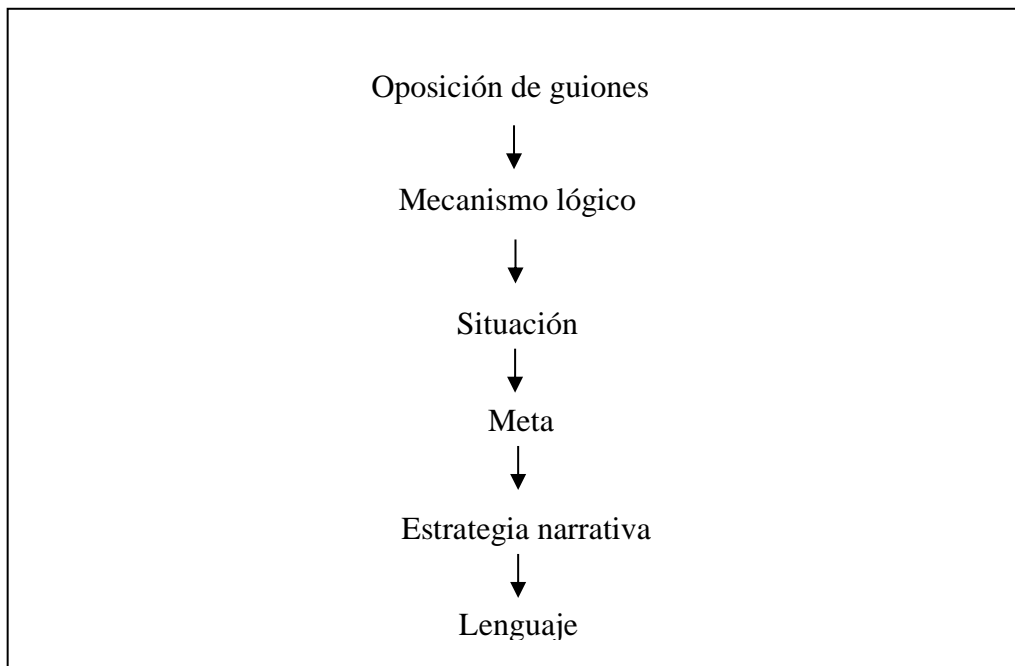
Por su parte, las locuciones forman sintagmas fijos en el sistema con fijación interna, unidad de significado y fijación externa pasemática. Al igual que las colocaciones, no constituyen enunciados completos, pero poseen mayor estabilidad y consolidación que las primeras (Corpas Pastor 1996; Ruiz Gurillo 2001a; Mena Martínez 2002).

Por último, los enunciados fraseológicos constituyen enunciados completos (unidades de comunicación mínimas) con autonomía semántica y, en ocasiones, textual. Presentan fijación interna y externa (Zuluaga Ospina 1980; Mena Martínez 2002). Podemos distinguir dos tipos de enunciados fraseológicos: paremias y fórmulas rutinarias. Las primeras poseen significado referencial, mientras que las segundas poseen un significado social, expresivo o discursivo (Corpas Pastor 1996).

2. Aproximaciones teóricas al estudio lingüístico del humor

Desde el ámbito de la lingüística, la mayor parte de las investigaciones llevadas a cabo sobre el humor se han centrado en tres bloques teóricos fundamentales (Ruiz Gurillo 2016): la *Teoría General del Humor Verbal* (TGHV) propuesta por Attardo y Raskin (1991), la *Teoría de la Relevancia* (Sperber y Wilson 1986) y la *Lingüística Cognitiva*. En este trabajo trataremos de mostrar la complementariedad que presentan la TGHV –a partir de la revisión que de ella hace Ruiz Gurillo (2012, 2013c)– y la *Lingüística Cognitiva* –a través de las herramientas y constructos teóricos que proporciona– para un análisis exhaustivo del fenómeno humorístico.

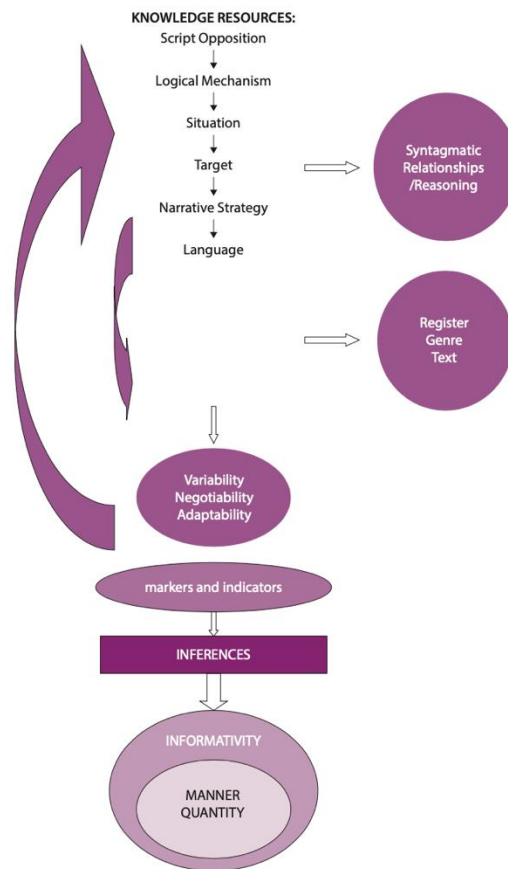
La TGHV de Attardo y Raskin (1991) se apoya en seis recursos de conocimiento jerárquicamente relacionados que determinan si un texto es humorístico o no:



Esquema 2. Organización jerárquica de los recursos de conocimiento de los textos humorísticos para la TGHV (Attardo apud. Ruiz Gurillo 2012: 25).

Partiendo de esta propuesta inicial de la TGHV, Ruiz Gurillo (2012, 2013c) extiende la concepción de los mecanismos lógicos exponiendo que estos se basan en relaciones sintagmáticas o en razonamientos. Por su parte, la estrategia narrativa se completa con aspectos relativos al registro, al género y al tipo de texto. Por último, al abordar el recurso relativo al lenguaje, Ruiz Gurillo toma como punto de partida para su aportación el

concepto de conciencia metapragmática de Verschueren (1999), según el cual el uso del lenguaje implica una serie de decisiones que, motivadas por esta conciencia, permiten a los hablantes elegir entre las opciones lingüísticas posibles. De este modo, y siguiendo la terminología propuesta por Verschueren (1999, 2009), en la revisión que hace la autora de la TGHV el lenguaje se entiende como una reflexión de los hablantes sobre la variabilidad, negociabilidad y adaptabilidad. Así, el emisor observa el rango de *variables* de las que dispone para realizar su elección; *negocia* estas elecciones en un contexto determinado; y, finalmente, se *adapta* a aquellas opciones que le permiten lograr el efecto deseado: divertir a la audiencia (Ruiz Gurillo 2013a, 2016). Por tanto, estas elecciones lingüísticas y paralingüísticas funcionan como marcas e indicadores a los que se asocian determinadas inferencias que contribuyen en la generación de humor y que, a su vez, suponen la infracción de los principios conversacionales (informatividad, manera y cantidad).



Esquema 3. Propuesta revisada de la TGHV (Ruiz Gurillo 2016: 87).

En el monólogo humorístico, género al que pertenece el corpus objeto de análisis de este trabajo y cuyas características principales apuntaremos en el siguiente apartado, las estrategias narrativas cobran una importancia singular. El monólogo es, en última instancia, una narración en la que el emisor cuenta una historia empleando las técnicas habituales de la misma (Ruiz Gurillo 2012). Pavis (*apud.* Ruiz Gurillo 2012: 65) lo define de la siguiente manera:

[...] diálogo interiorizado en el cual el yo locutor es a menudo el único que habla; sin embargo, el yo receptor permanece presente; su presencia es necesaria y suficiente para dar significado a la enunciación del yo.

Siguiendo con las estrategias propuestas en la TGHV, el lenguaje constituye otro de los aspectos clave en la construcción del humor. Como ya se ha adelantado, el humor se concreta en el empleo de una serie de indicadores y marcas. Algunos de ellos son la fraseología, la polisemia, la ambigüedad, la hipérbole o exageración, las reflexiones metalingüísticas, etc. (Ruiz Gurillo 2012, 2013a). La utilización de estos elementos viene determinada por las elecciones lingüísticas que lleva a cabo el emisor. Así, siguiendo con el esquema propuesto, la elección de ciertas UF no es casual, sino que se encuentra motivada por la variabilidad, la negociabilidad y la adaptabilidad adoptadas por el cómico. Esta elección fraseológica está vinculada a los mecanismos lógicos característicos del humor que “permiten generar la incongruencia que está en la base de su comprensión” (Ruiz Gurillo 2013a: 173). Ya se ha aludido a que el éxito de introducir una UFM depende, en buena medida, de la capacidad del receptor para reconocerla; sin embargo, también es preciso tener en cuenta la destreza del creador. El autor elige la estrategia y despliega los artefactos constructivos precisos para la consecución de sus fines. De modo que los cambios que se introducen no son totalmente libres, sino que están sujetos a unos mínimos constreñimientos que tienen que ver con el rendimiento o la eficacia del artilugio.

Una vez establecidas las bases de la TGHV, pasaremos a abordar brevemente la rentabilidad de adoptar la Lingüística Cognitiva (LC) como marco para el estudio del fenómeno humorístico. La naturaleza cognitiva del humor es evidente, tanto como lo es la naturaleza cognitiva del lenguaje, en general, y del lenguaje fraseológico, en particular. Son muchos los autores que han señalado la importancia de la ciencia cognitiva con respecto al fenómeno fraseológico (Ruiz Gurillo 2001b) y al humorístico (Veale, Brône y Feyaerts 2015). Esto queda patente si asumimos el carácter altamente psicolingüístico del primero, pero también del segundo, ya que es fundamentalmente el lenguaje el medio a través del cual se manifiesta el humor. A este respecto, Bergen y Binsted (2015: 49) señalan lo siguiente:

Language is so central to humor that it is often taken for granted that the word “humor” refers to humor effected at least in part through language. Types of humor that do not involve language are qualified appropriately –“physical” humor, “musical” humor, and so on. Not only is humor often based on language, but humor is a large part of what language is used for. Humorous utterances constitute a significant portion of normal daily linguistic interactions, and stand as one of language’s major and universal functions, along with conveying information and giving orders, among others.

Tanto en el lenguaje □especialmente en el ámbito de la fraseología□ como en el humor, la conexión con los modelos culturales resulta fundamental para su correcta interpretación. El modelo cognitivo otorga una importancia capital a las conexiones entre el conocimiento lingüístico, el conocimiento enciclopédico y el conocimiento cultural. En consonancia con el propósito de este trabajo, conviene destacar la relevancia que adquiere el *common ground* □conocimiento compartido□ en la interpretación de UFM que

buscan generar efectos humorísticos. Esto ha sido apuntado por autores como Alvarado (2008: 18):

Cuando se manipula una UF, el coste de procesamiento es mayor para el oyente, por tanto hablante y oyente deben tener un conocimiento compartido de la realidad que les rodea para que se garantice la perfecta comunicación.

Otro de los aspectos fundamentales de la LC lo constituye la corporeización del significado. Mark Johnson, en *The Body in the Mind* (1987), argumenta que no es posible entender la estructura de nuestro aparato conceptual sin tener en cuenta cuál es su sustrato físico, social y cultural. De esta manera, la forma en que pensamos –nuestros conceptos e ideas– están influidos por la estructura de nuestro cuerpo. Las representaciones conceptuales y los procesos cognitivos de alto nivel están anclados en el procesamiento de aspectos corporales y, especialmente, sensomotores. Al igual que ocurre con otros tipos de usos del lenguaje integrados cognitivamente y socialmente, la comprensión del lenguaje humorístico requiere del entendimiento de la naturaleza de los seres humanos que lo emplean.

En estrecha relación con esta idea se encuentran la representación mental y las teorías de la simulación. Estas propuestas han demostrado que entendemos el lenguaje –por ejemplo, una oración– simulando mentalmente su contenido. Así, la facultad de comprensión del lenguaje está estrechamente integrada con la capacidad de generar imágenes mentales, lo que permite interpretaciones significativas de las expresiones e inferencias que dan lugar a un efecto humorístico (Bergen y Binsted 2015).

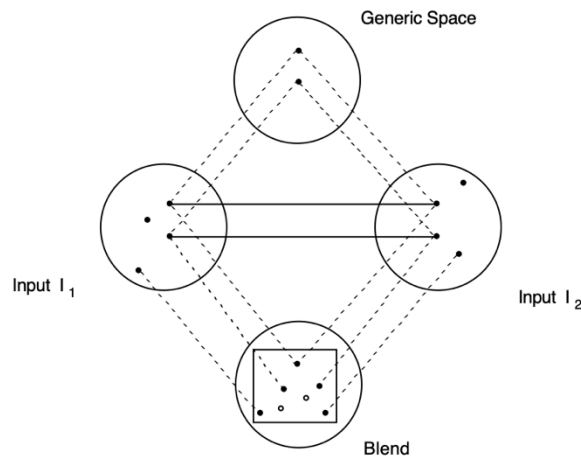
La Semántica de Marcos –o Esquemas–, propuesta por Charles Fillmore (1982) y estrechamente relacionada con la teoría de la corporeización del significado, representa otro concepto fundamental para el estudio de la construcción lingüística del humor. El conocimiento basado en los marcos constituye una parte importante de este fenómeno. Dado que gran parte del humor juega con el conocimiento del mundo, se espera que en la comprensión del lenguaje en general, y del lenguaje humorístico en particular, los participantes activen regularmente estos marcos (Coulson y Kutas 2001). El humor a menudo requiere una modificación del marco en que se inserta un determinado acto comunicativo, lo cual contribuye al alcance de la situación cómica. Estas ideas están en la base de la Gramática de Construcciones (GC), ya que entre sus (pre)ocupaciones se encuentra el estudio de la existencia de vínculos convencionales entre unas formas específicas y los contextos específicos en los que estas formas aparecen. En este sentido, la GC asigna propiedades pragmático-discursivas a formas particulares. Como consecuencia, cuando se produce una yuxtaposición de elementos incompatibles se genera una disonancia cognitiva que deriva en una incongruencia. Esta incoherencia constituye la base sobre la que se asienta el humor.

Por último, conviene destacar también la *Teoría de los Espacios Mentales* (Fauconnier 1994) y la *Integración Conceptual* (Fauconnier y Turner 2002) como parte del conjunto de herramientas procedentes del ámbito de la LC que resultan productivas para el estudio del humor. Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela (2016: 33) definen los espacios mentales del siguiente modo:

[...] pueden considerarse como contenedores temporales de la información relevante sobre un dominio en un momento dado. Un espacio mental es una representación parcial de las entidades y sus relaciones que encontramos en un

escenario percibido, imaginado, recordado (o simplemente entendido) por un hablante.

Los espacios mentales representan, por tanto, realidades posibles, por lo que no son reflejos exactos y objetivos de una realidad concreta. Se trata de “*configuraciones cognitivas selectivas* de dominios de la existencia” (Pascual, 2016: 150). La unión de dos o más espacios mentales de entrada (o *input*) que comparten una estructura común (o espacio genérico) y que se fusionan en otro espacio (espacio amalgamado) forma una red de integración conceptual. El espacio amalgamado (o *blend*) que surge es fruto de la proyección de los diversos elementos seleccionados de cada uno de los *input*. Lo interesante de esta propuesta es que en el espacio amalgamado se crean estructuras y significados emergentes que no estaban presentes en ninguno de los espacios mentales de entrada. Por ejemplo, ante una oración como *Ese cirujano es un carnicero*, la información de “incompetente” no pertenece ni al dominio (espacio mental) de los cirujanos ni al de los carniceros, sino que se crea como inferencia al amalgamar ambos espacios. Este tipo de aproximación resulta muy útil, entre otros aspectos, para el estudio de ejemplos creativos del lenguaje, entre los que se encuentra la expresión con fines humorísticos. A continuación, se incluye un esquema en el que se pueden apreciar de forma más clara las relaciones que se establecen entre los distintos espacios mentales en el proceso de creación de una integración conceptual:



Esquema 4. Modelo de integración conceptual (Fauconnier y Turner 1998: 145).

Como veremos más adelante en nuestro acercamiento a los monólogos objeto de estudio, esta propuesta resulta muy productiva para analizar casos en los que el mecanismo que origina el humor se basa en el establecimiento de relaciones analógicas y conceptuales entre dos dominios generalmente dispares que, sin embargo, presentan algún rasgo común (espacio genérico). En el contraste y la incongruencia resultantes se encuentra la consecución del efecto humorístico.

3. El monólogo como género humorístico

Una vez sentadas las bases generales de la fraseología (y su variabilidad) y de las aproximaciones teóricas sobre las que se fundamentará nuestro análisis, presentamos a continuación las principales características del tercer ámbito que ocupa este trabajo: el monólogo humorístico. Attardo (2001: 63) señala como rasgos del monólogo los siguientes:

1. Tienen una cierta estructura, con comienzos y finales estructurados.
2. Existen vínculos cohesivos dentro de algunos de los chistes.
3. Presentan vínculos contextuales con los escenarios donde se lleva a cabo este género

Por su parte, Ruiz Gurillo (2013b) trata de aplicar el modelo de Val.Es.Co⁶ de reconocimiento de la conversación coloquial –dividido en rasgos primarios y coloquizadores– al monólogo humorístico. Para ello, opone el guion escrito al monólogo dramatizado:

Guion escrito	Monólogo dramatizado
Diferencias	
+ planificado	+ improvisado
– inmediato	+ inmediato
– cara a cara	+ cara a cara
– retroalimentado	+ retroalimentado
– dinámico	+ dinámico
Rasgos comunes	
→ Fin interpersonal	
→ Tono informal	
→ Tema no especializado	
→ Finalidad: divertir	

Esquema 1. Diferencias y similitudes entre el guion escrito y el monólogo dramatizado (elaboración propia a partir de Ruiz Gurillo 2013b: 202).

Sobre este esquema es preciso realizar algunas matizaciones. En primer lugar, el monólogo dramatizado no implica una improvisación total, sino que presenta un cierto grado de planificación. Desarrolla una estructura previamente preparada en la que se insertan los mecanismos requeridos para generar humor. No obstante, a pesar de haber sido diseñado para lograr un fin concreto, el humorista, en la ejecución de esa estructura planificada, introduce ciertos elementos condicionados por las circunstancias concretas: apelaciones al público, alargamientos vocálicos, incorporación de pausas, etc. (Ruiz

Gurillo 2013b). Por tanto, se trata de un discurso \pm monológico, de persona a audiencia (Calsamiglia y Tusón 1999).

El fin último del monólogo es generar humor. Como ya hemos tenido ocasión de explicar, esto se logra a través del empleo de una serie de indicadores y marcas cuya tarea es mostrar ese contexto discursivo. Las UF son un indicador fundamental en la construcción del humor (Ruiz Gurillo 2013a). En la consecución de este objetivo, el hablante infringe el principio de cualidad de Levinson (2000), puesto que su discurso no se corresponde con la verdad. A partir de aquí, se ven afectados los principios pragmáticos de cantidad, manera e informatividad (Rodríguez Rosique 2013). Son precisamente estos dos últimos (manera e informatividad) los más implicados en las inferencias humorísticas (Ruiz Gurillo 2013a). En este sentido, la fraseología actúa como un indicador humorístico inducido en gran medida gracias al principio de manera. A este respecto, Ruiz Gurillo (2013a: 170) señala lo siguiente: “Puesto que se manifiesta una situación marcada mediante expresiones marcadas, las unidades fraseológicas, el destinatario del texto humorístico tendrá que interpretar estas como una forma de lograr los efectos humorísticos”. Asimismo, el principio de informatividad también se infringe mediante el empleo de UF, ya que, como ya se ha apuntado, una práctica muy común consiste en la alternancia entre los sentidos literal e idiomático de las mismas. En el siguiente apartado veremos cómo los cómicos se sirven de UFM para generar efectos humorísticos en el contexto del monólogo.

4. Análisis del corpus

En este apartado se mostrarán las UF empleadas con efecto humorístico en siete monólogos de *El Club de la Comedia*. En total, se analizarán once pasajes. Para la transcripción de los fragmentos que aquí se incluyen se han seguido algunas de las claves utilizadas por el grupo Val. Es. Co. para textos orales⁷.

El primer monólogo examinado será “No quise ser médico porque escribía bien”, de Berto Romero (2014a):

- (1) BERTO: Es un plaan/ de protección de Torremolinos, de Benidorm/ de tantas ciudades del litoral/ sí señoor↑ que cada septiembre/ tienen un problema de sobremadifi/ masificación
PÚBLICO: (RISAS)
BERTO: de/ muchos ancianos que van↓// Muchísimos/ hordas de ancianos/ centenares de millones de ancianoos↓ Muuucho más de lo que una población puede asumir/ que llegan en todos los medios de transporte conocidos por el anciano moderno: autobuses de ancianos/ camiones cisterna de ancianos/ los tiran en paracaídas sobre la ciudad/ que bajan ya volando la paloma (hace un gesto de pájaro con los brazos encogidos mientras canta una canción con letra inventada: *encande flaweer in the naweer*)
PÚBLICO: (RISAS)
BERTO: Los tiran en// no, no, no (al público que aplaude)/ los tiran en cañón/ a modo de **viejo-bala**/ sobre la ciudad
PÚBLICO: (RISAS)

La unidad fraseológica modificada (UFM) *viejo-bala* tiene como base la unidad original *hombre-bala*, por lo que se trata de una colocación que ha sufrido una modificación

formal por sustitución léxica. Como se ha comentado en las primeras páginas del trabajo, es la fijación de la unidad original la que permite que la modificación surta efecto entre el público y se genere el humor. Asimismo, el efecto humorístico de la UFM también se ve acentuado por la línea hiperbólica que sigue el humorista en su intervención: *hordas de ancianos, camiones cisterna de ancianos, los tiran en paracaídas sobre la ciudad, etc.* Del mismo modo, parece relevante que el cómico, a pesar de haber estado empleando a lo largo del monólogo la forma *anciano* para referirse a este colectivo, al llevar a cabo la desautomatización⁸ de la UF elige, de entre sus opciones, utilizar el término *viejo*, que enfatiza el valor humorístico dadas las connotaciones que presenta este sustantivo para cualquier hablante competente en lengua española. El contraste generado entre el referente de la UFO –una persona presumiblemente de edad media-joven y ágil– y el referente de la UFM –una persona de edad avanzada con unas cualidades físicas limitadas– provoca en el receptor una representación mental incongruente que da lugar al humor.

El siguiente fragmento objeto de análisis pertenece al mismo monólogo:

- (2) (Contexto: habla sobre los ancianos que van al bufé libre y, además de comer mucho, se llevan comida en bolsas)

BERTO: Y siempre dicen *bueno a media tarde a lo mejor me entra más hambre* (imitando la voz de un anciano) ¡¿cómo puede ser?!↑

PÚBLICO: (RISAS)

BERTO: ¡¿cómo puede ser?!↑ ¡debería usted haber reventado hace minutos ya!/ por las leyes de la física/ y sacan una bolsa de plástica/ doblada en un triángulo perfecto/ una suerte de origami que solo conocen los ancianos/ doblao perfecto// que la llevan escondía pa que no se la pillen en los **controles antibolsas**/ sí señor

PÚBLICO: (RISAS)

En este caso encontramos de nuevo una colocación modificada formalmente por sustitución léxica (*controles antidrogas/antidoping* → *controles antibolsas*). Conviene señalar que la referencia latente a la unidad original (tomando como base *controles antidrogas*) se refuerza mediante cuestiones prosódicas, a través de la rima asonante existente entre *drogas* y *bolsas* –con la repetición de los fonemas vocálicos *o / a*–. Asimismo, la aparente oposición que se genera entre el sustantivo *drogas* (que implica un tema controvertido y serio) y el sustantivo *bolsas* (que nos refiere a algo apenas sin importancia) contribuye a desencadenar el humor. Se produce, pues, una integración entre dos espacios mentales en último término muy dispares que tienen como característica común la realización de una acción “ilícita” o “inmoral” (consumir o poseer sustancias estupefacientes y retirar comida en bolsas de un bufé libre) a niveles muy alejados. A continuación, se analizará un fragmento del monólogo “Piscinas para ricos” protagonizado también por Berto Romero (2014b):

- (3) BERTO: Para hacer frente a estas situaciones los niños pequeños han desarrollado un complejo sistema de frases comodín// pa hacer tiempo// tú le dices al niño/ ¡¿qué miras?!/ *el peo que te tiras*/ rrráapido/ rrráapido!// túdo (gesto de desconcierto)

PÚBLICO: (RISAS)

BERTO: Te despista/ y dicees// *¿en serio te has quedao mirando esoo?/ pero¿cómo?/ ¿sale de otro color?* (gestos de desconcierto)// hasta que dices/
ahh vale vale/ entonces pieeennsaas/ y mientras/ el niño ha estao pensando
la respuesta buena/ o la de *¿qué pasa?! un burro por tu casa* (gesto de
desconcierto)/ otra vez igual/ jodeer/ me gustaría verlo/ no pasan muchos
burros enn... por mi..barriooo.../ no me gustaría perdérmelo
PÚBLICO: (RISAS)

En este ejemplo, el cómico lleva a cabo una reflexión metalingüística sobre distintas frases comodín pertenecientes a la esfera de los enunciados fraseológicos. Encontramos aquí dos casos de modificaciones de tipo semántico. Así, el humorista lleva a cabo una lectura literal de dos expresiones –generalmente utilizadas en contextos infantiles– carentes de significado que se limitan a plantear al interlocutor una burla basada en la rima. Se produce, por tanto, un razonamiento incorrecto basado en la exageración.

El siguiente monólogo (“La Biblia estilo *Bricomanía*”) pertenece a Goyo Jiménez (2014):

(4) (Contexto: se dispone a contarle al público la *Biblia* estableciendo una analogía con el programa televisivo *Bricomanía*)

GOYO: (tararea la música de *Bricomanía*) *Hola amigooos* (imitando la voz del presentador de *Bricomanía* y realizando el gesto de un triángulo con los dedos sobre su ojo) *Tecreomaníaa*

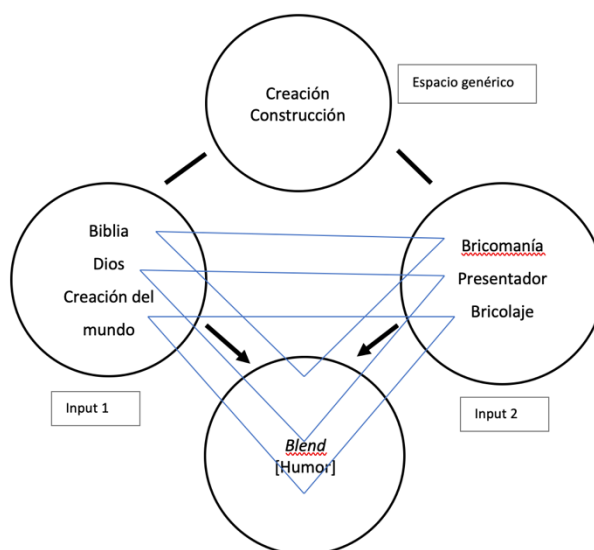
PÚBLICO: (RISAS)

GOYO: *Sooy/ como siempre Dios/ de nombre me cago eeenn*↑

PÚBLICO: (RISAS)

GOYO: *Y esta noche os voy a presentar/ un nuevo/ programa*

La UF desautomatizada en este ejemplo se deriva del enunciado fraseológico *me cago en Dios*, una fórmula rutinaria con connotaciones despectivas que ha sufrido una modificación formal de carácter estructural. Así, la UF original se ha invertido en su orden y se ha ajustado al esquema de nombre y apellidos para ser introducida en el contexto humorístico del monólogo: la analogía entre la narración bíblica y el desarrollo de un programa de televisión. Para que el sentido humorístico de esta estrategia se perciba en toda su complejidad, se precisa de una base de conocimiento compartido en la que el receptor sea conocedor del programa televisivo al que se hace referencia. En este marco, se produce una integración entre dos dominios o espacios mentales que tienen en común la estructura conceptual de “creación”: *Bricomanía* –donde una persona experta en la carpintería se dedica a actividades de montaje e instalación de objetos– y la *Biblia* –donde, entre otras cosas, se narra cómo Dios diseñó el mundo□. Se genera, en consecuencia, una identificación entre el presentador y Dios basada en que ambos son capaces de crear o construir nuevas entidades. El contraste provocado por la asimetría evidente entre ambos espacios desencadena el humor.



Esquema 6. Integración conceptual en el monólogo “La Biblia estilo Bricomanía”.

A continuación, presentamos otro fragmento del mismo monólogo, esta vez perteneciente a su parte final:

(5) GOYO: Mirad/ yooo/ como va llegando el momento de acabar el monólogo se me ocurre una cosa/ voy a/ me voy a pegar un tiro (se saca una pistola del pantalón) [...] voy a dispararme/ y asíii// sé si hay más allá/ si hay más allá pues se lo comunico vía email o lo que sea a Iker Jiménez/ para que haga uuun trimestre y...

PÚBLICO: (RISAS)

GOYO: Y... así además de paso cierro el monólogo bien/ porque sabéis que lo malo de los monólogos/ no sé si os habéis fijado/ siempre acaban con un chiste con el que han empezao/ ¿sabes?/ se llama running gag [...] así que ya os digo/ **matoo/ dos pájaros de un tiro**↓

En este caso, la UF no ha sufrido ninguna modificación de carácter formal, sino semántico-contextual. El cómico la reproduce en un momento en que tiene una pistola en la mano:



Imagen 1. Momento en el que Goyo Jiménez pronuncia la UF matar dos pájaros de un tiro mientras sujeta una pistola con la mano derecha.

Por tanto, aunque la expresión se utiliza con su sentido fraseológico (idiomático), el contexto motiva que se active también parte de su base derivacional. Podríamos hablar entonces de ambigüización. En este sentido, se activan simultáneamente dos marcos semánticos. La ambigüedad funciona aquí como indicador humorístico.

El siguiente fragmento pertenece a otro monólogo (“Frasas de EE.UU.”) de Goyo Jiménez (2011):

- (6) GOYO: Gracias/ muchas gracias por este merecidísimo aplauso/ peero/ me vais a permitir que interrumpaa/ el regocijo y la diversión a la que estáis siendo sometidos por mis compañeros/ en aras de hacer un anuncio de agradecimiento/ a/ las personas que están apoyando a los enfermos del **síndrome de espalding//**

PÚBLICO: (RISAS)

GOYO: El síndrome de espalding// enfermedad desconocida consistente en una alteración del lóbulo psicomotriz del cerebro que impide que determinadas personas puedan andar hacia adelante// eso también les dificulta que se integren en el mercado laboral/ por eso quiero agradecer a España Directo que les permita trabajar de reporteros diciendo/ *si me seguís por aquí/ podréis comprobar/ que a mi alrededor...*(imitando la forma de hablar de un reportero y caminando hacia atrás mientras gesticula con las manos)

PÚBLICO: (RISAS)

La UFM en este ejemplo es una colocación. El cómico aprovecha la caracterización de casillas vacías que plantea esta combinación (*síndrome de X*) para introducir el efecto humorístico. Se trata de una modificación formal por sustitución léxica, puesto que se emplea un término inadecuado (inventado) para esa opción de casilla vacía. A diferencia de los casos anteriores, en los que la UFM solía cerrar el desarrollo de la narración sin

necesidad de aclaración, en este caso es preciso esperar a la explicación del cómico para llegar al significado completo de la estrategia humorística que plantea (qué se entiende por *síndrome de espalding*). Además, la combinación de la palabra española *espalda* junto con la terminación en *-ing* propia del inglés refuerza el humor.

Los dos fragmentos que se muestran a continuación pertenecen al monólogo “Ser joven es una cuestión de... actitud” protagonizado también por Goyo Jiménez (2015):

- (7) GOYO: (empieza el monólogo cantando *Forever Young* y, después, finge llorar) Perdón (apenado)/ perdón/ perdón/ entiendo que os estoy cortando el rollo// venís aquí a reír y.../ **el club de la tragedia** (señalando al cartel que tiene detrás donde pone El Club de la Comedia)/ lo siento
PÚBLICO: (RISAS)
- (8) GOYO: (dirigiéndose a un chico del público) ¿cuántos años tienes tú?! (el chico responde 23) veintitrés! **no se puede ser más joven!**// a no ser que tengas veintidós/ o veintiuno
PÚBLICO: (RISAS)

En (7), el humorista lleva a cabo una modificación formal por sustitución léxica (basada en la antonimia) de la colocación *El Club de la Comedia*. Como hemos visto en ejemplos anteriores, el autor remarca la referencia a la unidad original, en este caso, señalando mediante gestos el cartel que tiene a su espalda (donde se lee *Club de la Comedia*) a la vez que reproduce la modificación de dicha expresión. La relación paronímica que se da a nivel fónico entre el sustantivo de la expresión original *comedia* y el sustantivo de la expresión modificada *tragedia* refuerza la identificación de ambas por parte del receptor y agiliza el proceso de creación de una imagen mental incongruente.

Por su parte, en (8) se toma el esquema *no se puede ser más X* (enunciado fraseológico), que plantea un sentido hiperbólico de carácter idiomático, y se interpreta en sentido literal. A partir de esta interpretación literal, el cómico trata de buscar inconvenientes a la expresión (*a no ser que...*). Se plantea, por tanto, una modificación semántico-contextual con un efecto semántico de ambigüización a través de la lectura literal en el que el significado idiomático permanece latente y prevalece el significado literal.

El fragmento analizado a continuación pertenece al monólogo “Primeras citas” de Dani Rovira (2011):

- (9) DANI: Y nos dice el “metre”/ **¿qué van a tomar los señores?**/ digo los señores no sé/ que digo yo que ya que estás aquí/ **tómanos nota a nosotros**
PÚBLICO: (RISAS)
DANI: Que está tomando nota a distanciaa...

En este caso, el carácter ambiguo que presenta la fórmula rutinaria al poder referirse tanto a la 2.^a persona (mediante el uso de *usted*) como a la 3.^a persona del plural genera la situación humorística. El humor se origina por una asimetría con el marco de interacción. En este fragmento no se modifica el contexto en el que se introduce la UF. La situación cómica se produce a causa de la interpretación errónea que hace el personaje de una

construcción estrechamente vinculada a un contexto o marco situacional concreto: un restaurante de protocolo y etiqueta.

Por último, se analizarán dos fragmentos del monólogo “La Biblia” (2010) de Enrique San Francisco:

(10) ENRIQUE: ¿Y qué habrá después de la muerte?/ yo lo que pienso es si cuando estemos ahí arriba/ vamos a seguir teniendo jefes↓/ por eso estoy leyendo la Biblia/ sí/ la Biblia/ ese libro que tiene todo el mundo↑/ pero que **no se lo lee ni Dios**↓
PÚBLICO: (RISAS)

(11) ENRIQUE: Y lo de Abraham/ *Abraham/ mata a tu hijo/ Ahora mismooo/ ¡Uy! ¡Abraham!/ Paraa Abraham/ hombre/ que era una coña/ joder/ osea...*
PÚBLICO: (RISAS)
ENRIQUE: Debe ser eso lo que llaman/ no sé/ pff/ la famosa **gracia de Dios**
PÚBLICO: (RISAS)

En la primera muestra (10), encontramos un enunciado fraseológico (*no X ni Dios o no X ni X*) que genera una modificación semántico-contextual con un efecto semántico de ambigüización por polisemantización. Por el contexto en el que se inserta la UF, vemos que se activan simultáneamente el significado literal y el significado idiomático. Esto genera el humor entre el público.

En el fragmento (11) aparece la colocación *gracia de Dios*. En ella se plantea una desautomatización a nivel semántico-contextual dado que se juega con la polisemia de la palabra *gracia*. Esta se puede interpretar, por un lado, como (1) “9. f. Capacidad de alguien o de algo para hacer reír” (DLE 2014), o, por otro lado, como (2) “14. f. *Rel.* En la doctrina católica, favor sobrenatural y gratuito que Dios concede al hombre para ponerlo en el camino de la salvación” (DLE 2014). La clave que genera la ambigüedad de la primera interpretación está en su intervención anterior, en la que declara *que era coña*. Por tanto, vemos que se juega con los dos significados posibles. Por un lado, el de *gracia de Dios* como sintagma libre (1.ª definición) y, por otro, el de *gracia de Dios* como colocación (2.ª definición). En este sentido, podemos hablar de ambigüización por polisemantización puesto que, a pesar de que en un principio puede parecer que se activa principalmente el sentido literal de la expresión, el contexto y la historia bíblica sobre Abraham activan también la definición (2). Sin embargo, también podemos entender que por la pista a la que ya hemos hecho referencia (*que era coña*), el público puede dar prioridad a la lectura literal de la expresión como unión de sintagmas libres, tratándose en ese caso de una lectura literal en la que el significado fraseológico se mantiene latente.

5. Conclusiones

A lo largo de este trabajo, hemos tratado de reflejar cómo el estudio de las unidades fraseológicas y sus características pueden resultar útiles a la hora de caracterizar tipos de discurso especializados como el monólogo humorístico. En este discurso, las UFM constituyen un eje fundamental para la consecución del fin pretendido: el humor. Algunos de los efectos conseguidos a través de estas unidades se apoyan en aspectos como la

polisemia, la ambigüedad, la multiplicidad de referentes o las reflexiones metalingüísticas. Además, se ha podido comprobar que tanto la idiomática como la fijación suponen rasgos centrales a la hora de analizar las modificaciones tanto formales como semántico-contextuales y pragmáticas presentes en los monólogos, confirmándose así su carácter vertebrador como propiedades de las UF.

Asimismo, se ha puesto de manifiesto la productividad de utilizar las herramientas propuestas por la TGHV de Attardo y Raskin –a través de la revisión que de ella realiza Ruiz Gurillo– de forma conjunta con algunos de los constructos fundamentales de la lingüística cognitiva para el análisis de textos humorísticos. El concepto de conciencia metapragmática –vinculado, a su vez, a las nociones de variabilidad, negociabilidad y adaptabilidad– constituye una pieza esencial para una mejor comprensión de los mecanismos que permiten la consecución del efecto humorístico. A esto se añade la importancia del conocimiento compartido, cuya concepción a partir de constructos teóricos como los de la semántica de marcos, la gramática de construcciones y la integración conceptual permiten un acercamiento más profundo a los procesos mentales que subyacen a un fenómeno cognitivo tan complejo como el humor.

Bibliografía

- Alvarado Ortega, M. Belén. 2008. Sobre el concepto de variación fraseológica. *ELUA* 28: 9-21.
- Attardo, Salvatore; Raskin, Viktor. 1991. Script theory revis(it)ed: Joke similarity and joke representation model. *Humor* 4 (3-4): 293-347.
- Attardo, Salvatore. 2001. *Humorous Texts: A Semantic and Pragmatic Analysis*. Berlín: De Gruyter.
- Baños Saldaña, José Ángel. 2018. Nuevas formas de expresión en la lírica reciente: el lenguaje literario y la ruptura del horizonte de expectativas. *Kamchatka. Revista de análisis cultural* 11: 111-126.
- Bergen, Benjamin; Binsted, Kim. 2015. Embodied grammar and humor. En T. Veale, G. Brône y K. Feyaerts, eds. *Cognitive Linguistics and Humor Research*. Berlín: De Gruyter, pp. 49-67.
- Burger, Harald. 1982. Klassifikation: Kriterien, Probleme, Terminologie. En H. Burger, A. Buhofer y A. Sialm, eds. *Handbuch der Phraseologie*. Berlín, New York: Walter de Gruyter, pp. 20-60.
- Burger, Harald. 1998. *Phraseologie. Eine Einführung am Beispiel des Deutschen*. Berlín: Wrich Schmidt Verlag.
- Burger, Harald. 2000. Konzepte von “Variation” in der Phraseologie. En A. Häcki Buhofer, ed. *Vom Umgang mit sprachlicher Variation. Soziolinguistik, Dialektologie, Methoden und Wissenschaftsgeschichte*. Tubinga: Francke Verlag, pp. 35-51.

Calsamiglia, Elena; Tusón, Amparo. 1999. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.

Corpas Pastor, Gloria. 1996. *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.

Coulson, Seana; Kutas, Marta. 2001. Getting it: Human event-related brain response to jokes in good and poor comprehenders. *Neuroscience Letters* 316: 71-74.

Fauconnier, Gilles. 1994. *Mental Spaces: Aspects of Meaning Construction in Natural Languages*. Cambridge: Cambridge University Press.

Fauconnier, Gilles; Turner, Mark. 1998. Conceptual Integration Networks. *Cognitive Science* 22 (2): 133-187.

Fauconnier, Gilles; Turner, Mark. 2002. *The Way We Think: Conceptual Blending and the Mind Hidden Complexities*. Nueva York: Basic Books.

Fillmore, Charles. 1982. Frame semantics. En Linguistic Society of Korea, ed. *Linguistics in the Morning Calm*. Seúl: Hanshin Publishing, pp. 111-137.

García-Page Sánchez, Mario. 2008. *Introducción a la fraseología española*. Barcelona: Anthropos.

Ibarretxe-Antuñano, Iraide; Valenzuela, Javier. 2016. Lingüística cognitiva: origen, principios y tendencias. En I. Ibarretxe y J. Valenzuela, eds. *Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Anthropos, pp. 13-38.

Jiménez Tornero, Goyo. 2011. Frases de EE.UU. [Archivo de vídeo]. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=stVHOBf5-jM>>.

Jiménez Tornero, Goyo. 2014. La Biblia estilo *Bricomanía* [Archivo de vídeo]. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=g53eXeliQGg>>.

Jiménez Tornero, Goyo. 2015. Ser joven es cuestión de...actitud [Archivo de vídeo]. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=ap7F1pg5bBA>>.

Johnson, Mark. 1987. *The Body in the Mind: The Bodily Basics of Meaning, Reason, and Imagination*. Chicago: University of Chicago Press.

Koller, Werner. 1977. *Redensarten. Linguistische Aspekte, Vorkommensanalysen, Sprachspiel*. Tübinga: Niemeyer.

Le Bigot, Claude. 1993. La deconstrucción de la frase hecha en algunos poetas sociales (Blas de Otero, Ángel González, Jaime Gil de Biedma). *Paremia* 2: 151-155.

Levinson, Stephen. 2000. *Presumptive Meanings. The Theory of Generalized Conversational Implicature*. Cambridge: Massachusetts.

Mena Martínez, Florentina. 2002. *La desautomatización de las paremias inglesas por sustitución: un estudio cognitivo*. [CD-ROM] Murcia: Universidad de Murcia.

Pascual, Esther. 2016. Los espacios mentales y la integración conceptual. En I. Ibarretxe y J. Valenzuela, eds. *Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Anthropos, pp. 147-166.

Real Academia Española. 2014. *Diccionario de la lengua española* [en línea]. Disponible en: <<http://dle.rae.es>>.

Rodríguez Rosique, Susana. 2013. The power of inversion. Irony, from utterance to discourse. En L. Ruiz Gurillo y M. B. Alvarado, eds. *Irony and Humor: From Pragmatics to Discourse*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 17-38.

Romero Tomás, Berto. 2014a. No quise ser médico porque escribía bien [Archivo de vídeo]. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=EoTZyNbLyKU>>.

Romero Tomás, Berto. 2014b. Piscinas para ricos [Archivo de vídeo]. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=FtYeVs8P288>>.

Rovira de Rivas, Daniel. 2011. Primeras citas [Archivo de vídeo]. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=ZJX9v33vLrA>>.

Ruiz Gurillo, Leonor. 1997. Aspectos de fraseología teórica española. *Cuadernos de Filología XXIV*.

Ruiz Gurillo, Leonor. 2001a. *Las locuciones en español actual*. Madrid: Arco Libros.

Ruiz Gurillo, Leonor. 2001b. La fraseología como cognición: vías de análisis. *Lingüística Española Actual* 23 (1): 107-132.

Ruiz Gurillo, Leonor. 2012. *La lingüística del humor en español*. Madrid: Arco Libros.

Ruiz Gurillo, Leonor. 2013a. Apuntando maneras: el papel de la fraseología en el humor. En I. Olza y E. Manero, eds. *Fraseopragmática*. Berlín: Frank & Timme, pp. 167-183.

Ruiz Gurillo, Leonor. 2013b. El monólogo humorístico como tipo de discurso. El dinamismo de los rasgos primarios. *Cuadernos AISPI: Estudios de lenguas y literaturas hispánicas* 2: 195-218.

Ruiz Gurillo, Leonor. 2013c. Narrative strategies in Buenafuente's humorous monologues. En L. Ruiz Gurillo y M.B. Alvarado, eds. *Irony and Humor: From Pragmatics to Discourse*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 107-140.

Ruiz Gurillo, Leonor. 2016. Exploring metapragmatics of humor. En L. Ruiz Gurillo, ed. *Metapragmatics of Humor*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 1-8.

San Francisco, Enrique. 2010. La Biblia [Archivo de vídeo]. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=Ix8dP-dzJ-A>>.

Sperber, Dan.; Wilson, Deirdre. 1986. *Relevance. Communication and Cognition*. Oxford: Blackwell.

Thun, Harald. 1978. *Probleme der Phraseologie. Untersuchungen zur wiederholten Rede mit Beispielen aus den Französischen, Italienischen, Spanischen und Rumänischen*. Tübinga: Niemeyer.

Veale, Tony; Brône, Geert; Feyaerts, Kurt. 2015. Humour as the killer-app of language. A view from Cognitive Linguistics. En T. Veale, G. Brône y K. Feyaerts, eds. *Cognitive Linguistics and Humor Research*. Berlín: De Gruyter, pp. 1-11.

Verschueren, Jef. 1999. *Understanding Pragmatics*. Londres: Arnold.

Verschueren, Jef. 2009. The pragmatic perspective. En J. Verschueren y J. Östman, eds. *Handbook of Pragmatics*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 1-27.

Zuluaga Ospina, Alberto. 1980. *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt: Peter Lang.

Notas

¹ Los enlaces a los monólogos empleados pueden consultarse al final del trabajo en el apartado dedicado a las referencias bibliográficas.

² Este es un rasgo controvertido. No existe unanimidad entre los investigadores a este respecto, puesto que hay quienes consideran que las unidades formadas por una sola palabra también pueden ser consideradas UF. En este trabajo, la polilexicalidad se ha tenido en cuenta como requisito a la hora de seleccionar el corpus de análisis.

³ Thun (1978) establece dos tipos más de fijación externa: analítica y pasemática. No obstante, en este trabajo solo se tendrán en cuenta la fijación situacional y la posicional.

⁴ Conviene distinguir las variantes y modificaciones de las desviaciones, que surgen como errores de los hablantes.

⁵ La desautomatización de UF también se ha estudiado en el ámbito de la poesía española reciente, sobre todo por su capacidad de condensar significados y de asentar una complicidad entre autor y lector. Este rasgo cobra fuerza a partir de los denominados “poetas sociales” (Le Bigot 1993) y evoluciona, en los escritores nacidos en torno a 1980, como un recurso de índole metapoética (Baños Saldaña 2018).

⁶ Valencia Español Coloquial: <http://www.valesco.es/>

⁷ Pueden consultarse en este enlace: <<https://www.uv.es/valesco/sistema.pdf>>. Solo se han empleado aquellas convenciones que resultaban relevantes para el propósito de este trabajo.

⁸ «Nosotros consideramos desautomatización al proceso que se desencadena en algunas UF cuando se les ha aplicado de forma intencionada cualquier procedimiento de manipulación o modificación creativa. El proceso de desautomatización tiene su origen en la intención del emisor que realiza esas operaciones creativas impulsado por una determinada finalidad; y culmina en el momento en el que la nueva UF despliega toda una serie de efectos especiales y llamativos. La unidad puede ser entonces considerada como desautomatizada» (Mena Martínez, 2002: 156).